

Apuesta por desarrollo integral y sostenible

Varias comunidades de escasos recursos, en Perú, han logrado producir y vender sus productos, así como establecer sistemas de riego para 800 hectáreas.

▶ ROBERTO MONTERO

JEFE DEL PROYECTO YACHAN
SOLUCIONES PRÁCTICAS - ITDG

rmontero@solucionespracticas.org.pe

EN LA PARTE ALTA Y MEDIA DE LOS ANDES, en el departamento de Cajamarca, Perú, se está apostando por el desarrollo integral y sostenible de las comunidades pobres gracias a la acción de los propios pobladores y de la intervención de Soluciones Prácticas-ITDG.

Este es un organismo de cooperación técnica internacional de origen británico y con 20 años de presencia en Perú, el proyecto se ejecuta en sociedad con Solidaridad Internacional, y el financiamiento de la Comisión Europea, FONDOEMPLO de Perú y otras fuentes privadas europeas.

El nombre de Yachan se deriva de las raíces de los dos centros poblados más importantes de la zona, Chanta y Yanacancha.

La problemática

La zona de trabajo está conformada por más de 22 caseríos ubicados en los distritos de Bambamarca y La Encañada, en las provincias de Hualgayoc y Cajamarca, respectivamente. Estos caseríos se localizan entre los 2.500 a 3.800 metros de altura en la naciente de la cuenca del Llaucano, que constituye un colchón acuífero compuesto por un conjunto de lagunas, lagunillas, ojos de agua y pequeños riachuelos que discurren y se unen hacia la parte media y



▶ Promotor Juan Morocho y su esposa, María Castrejón, revisando su campo de cultivo de cebada.

baja, los que conforman el importante río Llaucano, cuyas aguas van a dar al océano Atlántico a través del caudaloso río Marañón, a su vez tributario del Amazonas.

El periodo más lluvioso se extiende desde octubre hasta abril, cuando se descargan entre el 75% al 95% del total de precipitaciones anuales.

Como en muchas zonas rurales del Perú el desmembramiento del sistema social de la hacienda en los años 70, dejó un paisaje rural fragmentado en minifundios y estrategias productivas individuales a cargo de una población con bajos niveles educativos, tecnológicos, de organización y acceso a mercados. A ello se suma la severa reforma de la economía del Perú desde 1990, con el retiro virtual del Estado de la provisión de servicios agrícolas, lo que acrecentó las debilidades de la producción y economía campesinas.

Antes del inicio del proyecto Yachan, la situación general estaba caracterizada por una limitada disponibilidad en cantidad y calidad de pastos y cultivos; una baja productividad pecuaria; escasa generación de valor agregado de la leche; y un bajo nivel en la capacidad de organización y gestión de la población.

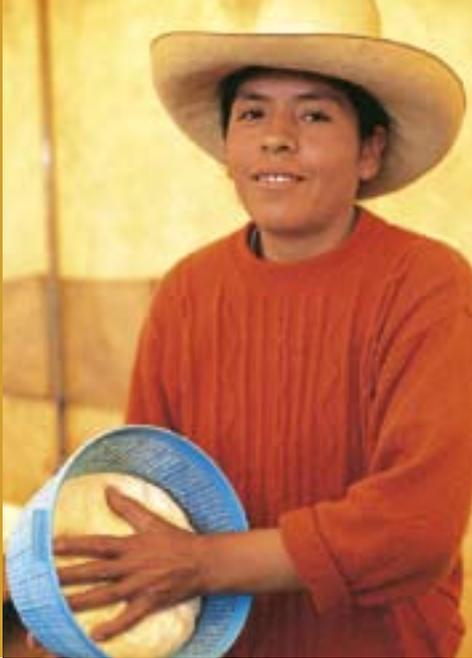
Estos problemas se reflejaban en el mal uso del recurso hídrico con canales antiguos que ocasionaban desperdicios por fugas e infiltraciones y con una gestión no organizada ni tecnificada,

propuesta de desarrollo a cinco años, compuesta por varios elementos de mayor impacto y alcances, en alianza con los gobiernos locales y en estrecha colaboración con instituciones públicas y privadas como el distrito de riego del Ministerio de Agricultura, el Servicio Nacional de Sanidad Agraria (SENASA) y empresas queseras urbanas. Con un equipo técnico multidisciplinario y con enfoques de intervención participativos, el proyecto Yachan empezó sus acciones en abril del 2002.

El objetivo principal planteado por el proyecto es contribuir al fortalecimiento y generación de los medios de vida de las mujeres y hombres campesinos de la cuenca alta del río Llaucano. En otras palabras, se trata de influir con cambios significativos en los medios de vida de la gente pobre para así disminuir la situación de pobreza en la que viven.

Un aspecto fundamental para la sostenibilidad del proyecto es la formación de promotores campesinos. Ante la escasa presencia del Estado en la extensión agraria, el desarrollo de una propuesta de servicios privados de asistencia técnica de campesino a campesino que actúe de manera permanente y apropiada a las condiciones sociales y productivas de los pequeños y micro productores, asegura la sostenibilidad del proyecto.

► Elaboración de quesillo a cargo de Sra. Otilia Vargas en el caserío de Chanta Alta.



fuente de permanentes conflictos entre productores y caseríos. Agregado a ello, cientos de otras familias no tenían acceso a este recurso debido a la falta de infraestructura y sistemas de riego que canalizaran el agua desde los pequeños ríos y afloramientos, lo que influía fuertemente en su capacidad y calidad de producción. Ello afectaba a cerca del 50% de la población con potencial de uso productivo bajo riego en la zona; fundamentalmente para la producción de pastos para el ganado lechero.

En cuanto a los servicios básicos, el 100% no tenía acceso a la energía, más del 50% no contaba con agua potable y cerca del 90% carecía de acceso al servicio de telefonía.

Brindando soluciones prácticas

Gracias a un amplio conocimiento de la zona a raíz de intervenciones en Cajamarca desde hace 15 años, Soluciones Prácticas - ITDG, preparó una



► Promotor agropecuario Alindor Guerra Vargas practicando una dosificación para el control de la alicuya en una oveja.

Por último, para que los resultados logrados por el proyecto tengan un mayor alcance, Soluciones Prácticas - ITDG pretende informar y sensibilizar a los decisores de políticas por medio de debates y una activa participación en redes institucionales relacionadas con la temática.



Se han logrado instalar 16 sistemas de riego, entre los de aspersión y los sistemas tradicionales mejorados con un alcance de aproximadamente 800 ha.

► Gracias a los pastos mejorados, el ganado de María Castrejón, campesina, ha aumentado su producción lechera.

Lo logrado

A la fecha, 1.800 familias han adoptado nuevas técnicas en ordeño, enfriamiento de leche, dosificaciones, destete temprano, manejo de pastos, ensilaje, uso de insumos agrícolas, manejo de cultivos, producción en huertos familiares, manejo de riego tecnificado y mejorado, crianza de animales menores y técnicas de producción de quesos y quesillo con buenas prácticas de manufactura y sistemas de higiene. Estos logros se ven reforzados con la acción de 60 promotores agrícolas, pecuarios y agroindustriales, quienes previamente formados y capacitados por el proyecto, otorgan hoy servicios de asistencia técnica a los campesinos en los temas señalados, incluyendo el préstamo de insumos y semillas a través de sus respectivas asociaciones.

En el caso de infraestructura productiva básica, se han logrado instalar 16 sistemas de riego, entre los de aspersión y los sistemas tradicionales mejorados con un alcance de aproximadamente 800 ha. Gran parte de estos terrenos hoy producen más y mejores pastos; se duplicó su rendimiento por área. Igualmente, se ha mejorado la infraestructura de 12 queserías (agua de consumo humano, mejora de pisos y paredes para una mejor higiene y dotación de equipos de proceso más apropiados como tinajas, mesas de acero inoxidable y cocinas a gas).

Gracias a ello, 12 pequeñas industrias queseras a nivel rural se levantan hoy con mejores técnicas, higiene y condiciones de producción. La calidad de sus quesos ha hecho que ahora no tengan problemas de colocación de sus productos en el mercado; han conseguido precios 30% mejores que antes y mantienen un vínculo más estable con sus compradores. A su vez, alrededor de 180 proveedores de leche y micro productores excluidos de la cadena de provisión de leche a las grandes empresas, hoy ven mejorados sus ingresos, producto de su vínculo con las queserías en Cajamarca; además de recibir asistencia de los promotores agroindustriales.

Por otro lado, se culminó también la instalación de seis sistemas de agua potable comunales que benefician a 250 familias y 225 escolares que ahora usan estos servicios en sus centros educativos. Está en proceso de culminación la instalación de dos microcentrales hidroeléctricas para proveer de electricidad a 150 familias. Pero ya se han instalado cuatro paneles solares para uso comunal, dentro de los colegios y se construyó una trocha carrozable que unirá 10 caseríos,



► Pobladores cargando tuberías de conducción principal para la instalación del sistema de riego El Campanario.

lo que mejoró la interacción entre ellos y el acceso a mercados, beneficiando en este caso a aproximadamente 300 productores.

El proceso de construcción de capacidades en la población se ha llevado no solo a nivel de productor individual sino también a las diferentes formas y niveles de organización, desde caserío hasta el nivel de cuenca, a una mejor organización. Se han formado 50 organizaciones en diferentes frentes: comités de riego, comités de desarrollo de caseríos, juntas de administración de servicios públicos, comisión de regantes y asociaciones de promotores. Se han elaborado planes de desarrollo al interior de cada organización y el conjunto de caseríos ha participado, por primera vez de manera exitosa, en uno de sus derechos previstos por una nueva ley, la estructuración del presupuesto participativo priorizando proyectos con respaldo presupuestal para su futuro desarrollo, el que será canalizado a través de la municipalidad distrital. Resalta la reciente conformación de la Comisión de Regantes, forma de asociación que integra a todas las organizaciones de riego de la cuenca reconocidas por la autoridad del sector y que será la base para impulsar, de una manera responsable, una gestión eficiente del agua y su participación en el monitoreo a través de sus núcleos organizados en comités, ante cualquier riesgo de contaminación.

Hoy la población, a través de sus organizaciones formadas y fortalecidas, se vincula con instituciones externas en busca de servicios y apoyo para su desarrollo 🌊